

A pesar de que hay algunos ejemplos desde principios del siglo XX, se puede afirmar que la homosexualidad tuvo una presencia tardía en la literatura mexicana, pues fue hasta la década de los 70 que tuvo una representación directa y honesta. Para el estudio de este tema, se puede dividir el siglo XX en dos periodos: uno que abarca desde el inicio hasta la década de los setenta, en el cual el tratamiento fue preferentemente satírico; el segundo, comienza a partir de 1979 y hasta finales del siglo. Éste segundo está marcado por la publicación de la novela *El vampiro de la colonia Roma*, de Luis Zapata, una obra determinante para la inclusión de la homosexualidad en la literatura mexicana. A partir de esta novela se dio un “boom” del tema, pues otros autores comenzaron a abordarlo, tal vez de una manera más desencubierta, dada la pauta que había marcado Zapata. Algunos escritores relevantes de este movimiento fueron José Joaquín Blanco, Luis Gonzáles de Alba, Jorge López Páez, Jorge Arturo Ojeda y Joaquín Hurtado.